



Legando a este nuevo número de Petrotecnia me referiré a algunas de las expectativas del sector en relación a medidas y decisiones de desarrollo puntualmente en Vaca Muerta.

Siempre insistimos en que la implementación de un marco legal específico para la industria del petróleo y gas puede ser fundamental para impulsar aún más el desarrollo de esta región. Considerando los avances tecnológicos y la productividad alcanzada en los pozos de Vaca Muerta, así como el significativo crecimiento en la producción de petróleo y gas en la Argentina, es evidente que existe un potencial enorme en esta área. Sin embargo, para mantener y expandir este crecimiento de manera sostenible, es crucial contar con regulaciones claras y efectivas que fomenten la inversión y la innovación en el sector. Un régimen general bien estructurado y adaptado a las necesidades específicas de Vaca Muerta podría facilitar la atracción de inversiones significativas, promover la competitividad y garantizar un desarrollo equilibrado y sostenible en la industria del petróleo y gas en Argentina.

Países de la región como Brasil, Chile y Colombia han logrado atraer significativas inversiones externas en los últimos años, lo que ha contribuido a su crecimiento económico y bienestar social. Es fundamental que la Argentina genere condiciones favorables para la inversión privada, ya que ésta es un motor clave para impulsar el crecimiento económico, aumentar la base impositiva y generar empleo.

Por ello hemos sostenido que el Régimen de Inversiones para Grandes Inversiones (RIGI) puede ser un paso importante para revertir la tendencia actual y fomentar la llegada de inversiones significativas al país. Al ofrecer un marco legal claro y beneficioso para los inversores, se pueden crear las condiciones necesarias para atraer capital extranjero y estimular el crecimiento económico. La implementación de políticas que promuevan la inversión privada no sólo beneficia a las empresas, sino que también tiene un impacto positivo en la economía en general, al impulsar la competitividad, la innovación y la creación de empleo.

En el caso de Vaca Muerta, es un proyecto orientado a la exportación, lo que resalta la importancia de tener un marco regulatorio que fomente y facilite las inversiones necesarias para su desarrollo y expansión en el mercado internacional. La implementación de políticas que impulsen la industria del gas y petróleo de manera sostenible y competitiva es fundamental para maximizar el potencial de Vaca Muerta y contribuir al crecimiento económico del país.

Es fundamental tener en cuenta la necesidad de ampliar la capacidad de transporte para evacuar la producción en Vaca Muerta y garantizar un desarrollo continuo en la región. La obra del oleoducto VM Sur y la reversión del gasoducto a norte

son pasos significativos en esta dirección, aunque aún queda trabajo por hacer para completar la infraestructura necesaria.

La colaboración entre la inversión privada y el Estado es crucial para lograr este objetivo, especialmente en el contexto actual, si bien a lo largo de la historia, la inversión privada ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de la infraestructura de transporte de energía, como lo demuestran los proyectos exitosos en el pasado.

También se habla en estos tiempos acerca de la rotación de empresas en áreas maduras que se abren a nuevos jugadores: es crucial permitir que capitales más pequeños puedan desempeñar funciones de manera eficiente en el sector. La diversificación de las tareas entre empresas de distintas escalas contribuye a un enfoque más especializado y efectivo en los desarrollos que requieren inversiones de mayor envergadura, mientras que otras empresas pueden centrarse en la recuperación de pozos maduros, optimizando así la eficiencia y la rentabilidad de la industria.

Si miramos la perspectiva de la balanza energética este año, es importante destacar que las exportaciones de crudo continúan siendo un factor clave para el equilibrio comercial, mientras que la apertura de las exportaciones de gas también puede tener un impacto positivo en la balanza. El comportamiento del crudo en el mercado internacional y la evolución de las exportaciones de gas serán determinantes para el balance energético y la necesidad de divisas para la importación de gas. Este invierno, factores como la demanda de gas natural licuado (GNL) y las condiciones climáticas pueden influir en los precios y la disponibilidad de recursos energéticos. Anticipar y planificar adecuadamente la demanda de gas para el invierno es crucial para garantizar un suministro estable y a precios competitivos.

De estos y otros temas conversamos, mientras preparamos la próxima Expo Argentina Oil&Gas Patagonia, en la ciudad de Neuquén, en el mes de octubre.

Allí debatiremos los grandes temas: la seguridad energética, la producción, la construcción de infraestructura y, en definitiva, la inserción en el mercado internacional; y compartiremos conocimientos, metodologías, experiencias y trabajos relacionados con la caracterización, desarrollo, producción y transporte de hidrocarburos.

Los temas de importancia están sobre la mesa, y desde el IAPG generamos todos los medios para construir un tratamiento profundo de cada uno.

¡Hasta el próximo número!

Ernesto A. López Anadón